

MATTHEW

OOOPS! Comencé a escribirte el 26 de septiembre... y pácatelas, llegó Matthew. No había podido sentarme con calma y terminar... ¡necesitaba sobrevivir!!

Me ha tocado mi primer ciclón en Ayiti: toda una experiencia que a ratos me ha desbordado totalmente. El día más fuerte ha sido el martes 4 de octubre, día de Francisco, amigo de la creación... pero desde el domingo 2 estábamos ya sin poder comunicarnos con nuestros hermanos y familias en el sur del país... cuando empezamos a escuchar noticias, sobre los ríos desbordados, el montón de gente sin casa, ni refugio dónde protegerse, la invasión del mar varias cuadras en algunas poblaciones, la destrucción de los caminos y las cosechas, la desaparición de vacas, chivas, gallinas, conejos, la gran cantidad de árboles caídos, tapando caminos y cortando una fuente de alimentación muy usada por acá, el número de muertos... y así, en la incertidumbre total ¡jtoooda la semana!!

Mis cuatro hermanos de comunidad son de aquella región, así que todo el tiempo vivíamos y compartíamos la angustia de no saber... Aquí en Puerto Príncipe, solo hubo un día de mucha lluvia y otro de mucho viento, pero nunca estuvimos realmente en peligro.

Con sabiduría, Jean Mance, nuestro director, nos invitó a trabajar las tardes de esa semana, en la elaboración de nuestro proyecto de vida comunitaria, es algo que hacemos desde hace mucho las comunidades de hermanos, y se trata de preguntarnos: *cómo estamos, cómo queremos vivir este año, qué metas queremos construir juntos*. Ya habíamos comenzado compartiendo cada uno nuestra historia personal, nuestra familia... pero fue difícil soltar nuestras preocupaciones y concentrarnos en eso, sin embargo, nos ayudó. El sábado 8, dos de los jóvenes escolástico salieron a ver a su familia, tuvieron que llegar en moto y a ratos a pie, porque los demás vehículos no podían pasar, en algunos caminos el lodo, los derrumbes, los grandes charcos y los árboles lo impedían.

Poco a poco, comenzaron a llegar las noticias: las dos casas de estos hermanos, totalmente destruidas, hay que comenzar a reconstruir desde los cimientos; cuando regresaron, su cara lo decía todo: *¡desolados, con poca energía y esperanza!!* Y con ellos, muuucha gente.

Otro de mis jóvenes hermanos haitianos me escribió, lo que yo creo much@s piensan o experimentan: *"...no sé qué decirte ante esta situación, no sé si puedo ver la presencia de Dios ante el desastre que nos causó más dolor, más sufrimiento, más lágrimas, más pobreza y más gente que está viviendo en las calles. Lo único que viene en mi mente es "Ay mi pobre Haití, ya lastimado hasta el alma." Y me hago la pregunta: ¿por qué siempre Haití? Hace 6 años llorábamos por el terremoto que nos destruyó, hoy seguimos llorando por otro desastre natural. La verdad esta situación me bloquea para ver el amor de Dios, incluso sentir su presencia: un país que no conoce lo que llamamos alegría, un país que tiene que recurrir a otros países para pedir limosna, sinceramente eso genera un dolor profundo."*

Uno de los hermanos de Dame Marie me escribió: *"sobrevivimos luego de la tremenda pesadilla de Matthew, que nos hizo sentirnos chiquititos y vulnerables a más no poder. El despertar de esta pesadilla está siendo aún más dramático por las inmensas necesidades de las gentes, los inminentes riesgos de hambrunas y epidemias. Que Bondye nos tenga de su mano"*. Además de lo dicho arriba, los sistemas purificadores de agua tronaron, los postes de la electricidad se cayeron, igualmente los transformadores, no hay electricidad y va a tardar en restablecerse... Casi todas las casas se quedaron sin techo, no hay dónde refugiarse del sol, ni de la lluvia...

Todo esto, recibido cotidianamente, me fue golpeando y desgastando, mi cualidad de la empatía, se convirtió en mi gran debilidad: me comencé a vivir triste y deprimido también, experimentar en lo más profundo de mi ser la impotencia, la tristeza, la desesperación, el dolor, las preguntas sin respuesta, el sinsentido... ¡qué difícil! No me preguntaba POR QUÉ, porque sé que nunca voy a encontrar respuesta y voy a destrozarme mi corazón y mi mente, intentaba preguntarme PARA QUÉ, para abrirme a nuevas posibilidades, pero...

Me ayudó mucho algo que me dijo Maelvi: *“cuando no sepas qué hacer: confía y haz lo que sabes hacer.”* Encendí una vela en la capilla, canté con la guitarra, me regalé momentos largos a solas con Jesús, donde dejé salir en la intimidad tooodo lo que explotaba en mi corazón y en todas mis células, escuché a mis hermanos, hablé... y Dios me fue regalando, poco a poco, su paz y fortaleza, para seguir presente, acompañando, como dice hermosamente Isabel Solá: *“no se trata de **salvar** a nadie, sino sencillamente **ser** hermano para mis hermanos”*.

También me ayudó muuucho recibir taaantos mensajes de cariño y apoyo de taaant@s, ¡GRAAACIAS! por ejemplo Chiquilín escribe: *“En Chinatú, en la misa de domingo nuestros herman@s indígenas han completado casi mil pesos para ayudarnos...”* Y como él, muuuchas otras personas... Ü!! ¡GRAAACIAS!! La esperanza, (*creer que la vida triunfará, a pesar de tooodas las evidencias en contra*) se renueva y nos ayuda a poner nuestra parte.

Poco a poco, hemos continuado asimilando esta nueva y difícil situación. Me está tocando aprender mucho para estar en contacto con las ONGs del exterior; *por ejemplo, ayer invertí como 8 horas en un proyecto para caritas italiana, que finalmente quedó.* No es fácil, ver taaanta necesidad, traducirla en palabras, después en proyectos, que incluyan presupuestos, para enviarlos... y luego: esperar confiando. He recibido enorme ayuda de nuestras fundaciones *Solidaridad Marista en Guadalajara, SED en Madrid y FMSI en Roma*, para aprender a hacer todo esto... ¡GRAAACIAS Ana, Angela y Stephen! Hemos incluido ayuda para la reconstrucción de las escuelas, de las casas de los profesor@s, de las familias de los hermanos y de nuestros postulantes, para la alimentación de nuestros profesor@s y alumn@s. Si nos llega más ayuda, incluiremos a más personas. Han llegado los primeros depósitos de Madrid, Roma y México, y hemos comenzado por la reconstrucción de las escuelas para poder comenzar clases este lunes 7 de noviembre... falta tooodo lo demás... ¡GRAAACIAS a tooodos por su generosidad!! Creemos que la educación es una herramienta excelente para sembrar semillas de un futuro diferente...

Tenemos el gran reto: aunque nos falta muuucho solo para atender lo urgente, luego habrá qué pensar en cómo construir casas más sólidas... pero eso finalmente será más sencillo, el reto grande es cómo hacer todo eso de manera que ayudemos también a reconstruir corazones, personas y comunidad...

Por ejemplo, el grupo apostólico de Dame Marie, ha trabajado intensamente en ir a comunidades que no tiene acceso todavía, para purificar agua con una máquina portátil, ha trabajado fuerte en las labores de limpieza de la población, de las casas...

Esto, no estaba en todo lo que he escuchado y nombrado en mi discernimiento para venir a Haití, *creo que son los modos y tiempos de Dios...* pero, todo esto que vivo me ayuda a confirmar: ¡quiero estar aquí!

Cuando estuve en Africa, *en uno de los barrios más miserables de Nairobi*, me dijeron que la gente que canta, no pierde la esperanza... pues el pueblo haitiano jama cantar!! Sé que eso ¡sostiene su esperanza y le ayudará a ponerse de pie!!

Termino compartiéndote una linda foto, que desde que llegué a Haití, la primera vez, me ha encantado, curiosamente son *“unas manos extendidas”* que sostienen el mundo y se llama *“Haití para el mundo”*, aparece en nuestro primer boletín de solidaridad con un grito hermoso, que estamos viviendo con toda intensidad: ¡JUNT@S SOMOS FUERTES!!!



! hermanos para el mundo!
! brothers for the world!
! frères pour le monde!

! REZAMOSyAGRADECEMOS JUNT@S!

¡ = 3! enigma, fms